



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

Una unión que trasciende la vida y la muerte: la relación entre los animales y la divinidad en el antiguo Egipto (I Milenio a. C.)

Alumno/a: Victoria Cano Latorre

Tutor/a: Prof. D. Alejandro Jiménez Serrano

Dpto.: Antropología, Geografía e Historia

Mayo, 2020

Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	4-5
2. PRESENTACIÓN A LA RELIGIÓN EGIPCIA.....	6-7
2.1. Mitología egipcia.....	7-8
3. PAPEL DE LOS ANIMALES EN LA RELIGIÓN EGIPCIA.....	9
3.1. Mascotas.....	9-10
3.2. Momias de alimento.....	10-11
3.3. Momias de animales sagrados.....	11
3.4. Momias votivas (Ofrendas).....	12-13
4. LA MOMIFICACIÓN.....	14
4.1. Métodos usados en la momificación.....	14-15
4.1.1. Evisceración y Dsecación.....	15-16
4.1.2. Dsecación y Ungimiento.....	16
4.1.3. Enemas.....	16-17
4.1.4. Descarnamiento.....	17
4.1.5. Inmersión.....	17
4.2. Proceso de momificación.....	17-19
5. ANIMALES MOMIFICADOS.....	20-21
5.1. Principales especies momificadas.....	21
5.1.1. Toros.....	21
5.1.1.1. Toro Apis.....	21-22
5.1.1.2. Toro Mnevis.....	22-23
5.1.1.3. Toro Buchis.....	23-24
5.1.2. Gatos.....	24-25
5.1.3. Perros.....	25-27
5.1.4. Cocodrilos.....	27-29
5.1.5. Aves.....	29-31
5.1.6. Babuinos.....	31-32
6. IMPORTANCIA Y RELACIÓN CON LA DIVINIDAD.....	33-36
7. CONCLUSIONES.....	37
8. BIBLIOGRAFÍA.....	38-39
9. ANEXO.....	40-42

- Resumen

El estudio de las momias animales es un tema muy relevante dentro de la Egiptología por lo valiosos que pueden ser los resultados y la información que proporcionan. Por tanto, a través de la mitología egipcia y los entresijos de la momificación en sí, este trabajo intenta tratar el tema desde el punto de vista de la relación entre las momias animales y los dioses egipcios, principalmente durante el I Milenio.

Palabras Clave: momias animales, dioses, culto, religión, Egipto

- Abstract

The study of the animal mummies is a very important topic in Egyptology due to the remarkable information provided. The present thesis deals with this topic and analyzes Egyptian mythology with the mummification processes, mainly during the first millennium BC.

Key Words: animal mummies, gods, cult, religion, Egypt

1. Introducción

Este trabajo de Fin de Grado lleva por título “Una unión que trasciende la vida y la muerte: la relación entre los animales y la divinidad en el antiguo Egipto (I Milenio a. C.)” y quería con él destacar precisamente el hilo conductor entre dos aspectos siempre presentes en cualquier religión del mundo en el pasado y en el presente: la vida y la muerte. Y además relacionar estos dos aspectos con la concepción que tenían los egipcios sobre los animales, al igual que la forma que tenían de incorporarlos y darles papeles más que relevantes en sus prácticas religiosas, especialmente cuando morían.

Mi intención al aproximarme a este tema, por tanto, era adentrarme en la mitología egipcia, profundizar en las entrañas del proceso de la momificación y los animales momificados y, finalmente, encontrar el vínculo que lo uniese todo para poder acercarme a los posibles porqués de los cultos animales egipcios y, en concreto, a por qué en el I Milenio estos cultos sufren un aumento de popularidad bastante considerable.

Para empezar a comprender esto, es esencial saber cómo se divide la historia del antiguo Egipto (Figura 1). Así, distinguimos los siguientes períodos:

<i>Período</i>	<i>Dinastías</i>	<i>Límite</i>
Predinástico		5000 – 3050 a. C
Dinástico Temprano	1 - 2	3050 – 2663 a. C
Reino Antiguo	3 - 6	2663 – 2195 a. C
Primer Período Intermedio	7 – mediados 11	2195 – 2066 a. C
Reino Medio	Mediados 11 - 13	2066 – 1650 a. C
Segundo Período Intermedio	14 - 17	1650 – 1549 a. C
Reino Nuevo	18 - 20	1549 – 1064 a. C
Tercer Período Intermedio	21 - 25	1064 – 525 a. C
Período Tardío	26 - 31	525 – 332 a. C
Período Ptolemaico		332 – 30 a. C
Período Romano		30 a. C – 395 d. C

Figura 1: Tabla de la cronología histórica del antiguo Egipto [Ikram (Ed.), 2005]

De este modo, el trabajo se divide en una serie de apartados enfocados a intentar que el lector comprenda el gran trasfondo que hay tras las momias animales, en primer lugar, haciendo un viaje a través de la religión egipcia y la mitología buscando el posible origen de las creencias egipcias sobre la vida y la muerte. Después, el trabajo se adentra en los papeles que jugaban los

animales en la religión egipcia en general y, tras eso, pasa a explicar la momificación y sus métodos, así como los principales animales momificados. Y, por último, desarrolla la idea principal, que es la relación e importancia entre divinidad y mundo animal en el I Milenio.

Los misterios de la religión egipcia y en especial de sus dioses siempre han sido temas destacados en el mundo de la Egiptología y este trabajo intenta ahondar en la importancia de estos en relación a las momias animales. Sobre todo, porque las momias humanas son muy conocidas, pero las animales no tanto y, por eso, este trabajo ha orbitado alrededor de una cuestión que en el mundo científico tiene su hueco pero que el resto de la sociedad suele obviar.

Finalmente, de las principales fuentes utilizadas durante la realización del trabajo se destacan varios trabajos de Salima Ikram como “The Loved Ones: egyptian animal mummies as cultural and environmental indicators” o “Creatures of the Gods: animal mummies from ancient Egypt” así como el libro que editó “Divine Creatures. Animal Mummies in ancient Egypt” y que han sido de grandísima ayuda. También, el libro de Emily Teeter “Religion and ritual in ancient Egypt” y el trabajo de Igor Uranić desde el museo arqueológico de Zagreb “Mummies, science and myth” han sido fundamentales en algunas partes del trabajo. Y a la hora de buscar información sobre los roles y cultos relacionados con el mundo animal también es conveniente destacar “Rituals related to animal cults” de Aidan Dodson o “Animals in ancient Egypt: roles in life and death” de Mary Hartley, Conni Lord y Linda Evans.

2. Presentación a la religión egipcia

La religión de esta antigua cultura, como la de muchas otras a lo largo de la historia, era uno de los pilares principales de la sociedad egipcia. Cualquier aspecto de la vida de un egipcio estaba influenciado por la religión directa o indirectamente y es por esto por lo que se dice que la sociedad del antiguo Egipto era una de las más teocráticas de la historia. Sus dioses aparecían en cada rincón de su cultura, y también en el paisaje de su territorio, ya que es imposible pensar en Egipto y no evocar la imagen de cualquiera de sus innumerables templos y, por supuesto, tumbas¹.

Entre templos y tumbas alternaban los encargados de los cultos oficiales: los sacerdotes. Un cargo muy importante en la sociedad y en la economía egipcia, habiendo muchos de ellos incluso en los templos más pequeños. A estos sacerdotes se les eran encomendadas las obligaciones ligadas a los variados cultos del país incluidos los cultos animales; y todos estos culminaban en la figura más importante de la cultura egipcia, la encarnación del dios Horus, hijo de Osiris: el faraón. Este era la prueba viva de que los dioses los amparaban y hacían de intermediarios entre el pueblo egipcio y los dioses².

Mucho más esfuerzo y materiales más caros eran empleados en las edificaciones relacionadas con la religión, sobre todo templos y tumbas, pero no por ello descuidaban otros aspectos. No podemos olvidar mencionar el arte, íntimamente vinculado con una religión que se apoyaba de forma muy notable en la escultura, la pintura y relieves de todo tipo cuya existencia asociaban a la inmortalidad de la persona y animales representados³.

Si se habla de arte, también se tiene que nombrar la escritura, vinculada directamente al dios Thoth, la cual para los antiguos egipcios era un acto que tenía importancia religiosa ya que, a similitud con la pintura o la escultura, el acto de escribir o de leer sobre alguien o algo, para los egipcios era sinónimo de darle vida. Por eso en las tumbas combinaban el acto de escribir en forma de jeroglíficos, que también son imágenes, y así cumplían la función de que el fallecido no se olvidase y, por tanto, tampoco muriese⁴.

Así es que, gracias a la religión, los egipcios sentían cercanos a sus dioses, representados en sus diferentes formas, que les proporcionaban consuelo y seguridad. Por lo tanto, los animales como unión directa y viva con la divinidad, jugaron en la sociedad del antiguo Egipto un papel

¹ TEETER 2011, Pág. 4

² TEETER 2011, Pág. 4-5

³ TEETER 2011, Pág. 4

⁴ TEETER 2011, Pág. 5

más que relevante. Y al ser en el I Milenio cuando los cultos animales sufrieron su más notable crecimiento en popularidad, esto conllevó un aumento de importancia de la figura del sacerdote, que llegó a la cúspide de su poder e influencia junto a los cultos de los que se encargaba. El rey era la unión más importante que tenían los egipcios con los dioses y este, unido a los sacerdotes y a su creciente influencia, dieron lugar también a un mayor desarrollo de los cultos.

2.1. Mitología Egipcia

Si queremos conocer con mayor profundidad las momias animales y su relación con la divinidad, es imposible no hablar de la mitología egipcia relacionada con el más allá y la vida eterna. Y si queremos llegar a entender por qué llevaban a cabo los egipcios las prácticas relacionadas con los animales y, también las relacionadas con las momias humanas, es imprescindible tener en cuenta que uno de los objetivos que más presentes tenían en vida era asegurarse un buen viaje al otro lado.

Los mitos egipcios sobre la creación cuentan con varias versiones, pero, básicamente, coinciden en los hechos principales. Una de las cosmogonías más importantes y antiguas es la de la ciudad de Iunu en Heliópolis, que explica como el universo antes de la creación era oscuro, silencioso y sin tiempo ni espacio⁵. Con estos adjetivos se describe el *nun*, el océano primigenio, que se identifica con la inexistencia e intenta explicar el concepto de la nada. Así, del *nun* surgió el dios original Atón/Re y este creó el mundo⁶.

Con él surgió la colina primordial, el *benben*, que dio lugar al espacio y al tiempo, y después, Atón también creó al resto de los dioses. En este momento el caos se transformó en orden, el silencio en ruido y la oscuridad en luz⁷. De esta forma, los primeros dioses creados también representaron los elementos principales para que el mundo pudiese existir: primero Shu y Tefnut representando el aire y la humedad. Luego Nut, la diosa del cielo y Geb el dios de la tierra. Y, a su vez, estos engendraron a Isis, Nephthys, Osiris y Seth⁸. En cuanto a la humanidad, se dice que surgió de las lágrimas de alegría de Atón al caer estas a la tierra, por lo que el ser humano también provenía del dios creador⁹. Por último, añadir que el cuerpo lleno de estrellas de Nut por donde viajaba el Sol era otro nivel llamado *duat*, lugar invisible para la humanidad

⁵ LULL 2016, Pág. 389

⁶ LULL 2016, Pág. 390

⁷ LULL 2016, Pág. 390

⁸ JOHNSTON 2008, Pág. 193

⁹ JOHNSTON 2008, Pág. 182

porque formaba parte del recorrido que seguía el Sol mientras era de noche y también era el lugar a donde iban muchos difuntos¹⁰.

Este universo era cíclico, como es el caso también del Sol, la mayor representación del dios creador, que salía cada mañana, y que hace referencia, a su vez, a que el fin no es sino una vuelta al origen de todo donde la esencia del dios creador volvería a instaurar el mundo y al resto de los dioses¹¹.

Esta idea de vuelta al origen se aplicaba también a otros aspectos, como, por ejemplo, la vida y la muerte. En el caso de los humanos, estos debían ganarse un viaje seguro al otro mundo enfrentándose al Juicio de Osiris mediante el cual se comprobaba si el muerto merecía o no ir al otro mundo para poder llegar a encontrarse con Re en la barca de la deidad creadora, sobre la que el Sol flotaba en el cielo¹².

Los animales no gozaban de este honor, pero a pesar de ello, solían estar muy presentes en las tumbas humanas con otros propósitos como guardar la tumba en el caso de algunos perros que aparecerían en representación de Anubis, el dios del inframundo, como mascotas, como comida para que el difunto se alimentase en la otra vida o, incluso, como representación misma de un dios en su propia tumba o también como ofrenda a la divinidad¹³. Igual que los humanos eran momificados porque era esencial conservar el cuerpo para vivir una segunda vida en el más allá, los animales también se momificaban por otras razones.

¹⁰ LULL 2016, Pág. 393

¹¹ LULL 2016, Pág. 391

¹² URANIĆ 2012, Pág. 24

¹³ URANIĆ 2012, Pág. 83

3. Papel de los animales en la religión egipcia

Es bien sabido que los egipcios momificaban seres humanos y, sin embargo, son menos conocidas las momias de animales a pesar de la vasta cantidad de estas que podemos encontrar y de sus variados tipos.

En un principio y durante el Período Predinástico, los animales se empezaron a enterrar como mascotas acompañando a sus amos. Después, entre el 945 y el 715 y a partir de la Dinastía XXII, la mayoría de los animales se empezaron a asociar al culto y a la religión conforme esta evolucionaba y, solo a partir del año 300 a. C aproximadamente, los animales empiezan a verse como sacrificios votivos, incluso llegando a hacerse sacrificios en masa y, también, por tanto, llegando a criar ciertas especies de animales de forma intensiva debido a la alta demanda¹⁴.

A partir de la Dinastía XXII, la necesidad de complacer a los dioses lo máximo posible hizo que la producción de momias votivas se convirtiese en un gran negocio y se llegaron a vender directamente a los peregrinos. En cierto momento se recurrió también, por la demanda, a hacer momias falsas que, en ciertas ocasiones, ni siquiera eran animales completos (o directamente estaban vacías) porque así era más rápido y barato. Por supuesto, para una persona normal era imposible saber si una momia animal era real o no solo por su aspecto que, lo único que mostraba, era el tipo de animal que podía haber dentro, y no siempre era así. Por este motivo, a pesar de la ingente cantidad de momias animales que se han encontrado, muchas están en un estado deplorable, ya que el proceso por el que pasaron fue más pobre y barato¹⁵.

Así, podemos imaginar cómo los animales para los egipcios eran un canal mediante el cual acceder a la divinidad, por así decirlo, y se cree que eran considerados el método más efectivo y directo de acceder a los dioses. Pero además de su papel “divino”, también cumplían otras funciones, sobre todo teniendo en cuenta la gran cantidad y variedad de momias animales encontradas. De este modo, hay cuatro tipos básicos de momias egipcias animales artificiales divididas según su papel, y estas son¹⁶:

3.1. Mascotas

Estas, apreciadas por sus dueños, eran momificadas y enterradas con ellos (dentro o fuera de la tumba de sus amos) y es uno de los tipos de momias animales más antiguos de los que hay

¹⁴ URANIĆ 2012, Pág. 83

¹⁵ URANIĆ 2012, Pág. 84

¹⁶ IKRAM 2005, Pág. 240

datos. Podían tener su propio sarcófago o ataúd e incluso sus propias ofrendas de alimentos para que no pasaran hambre en el más allá. Desde el Reino Antiguo, empiezan a aparecer pinturas y grabados de egipcios con sus mascotas, a veces incluso apareciendo el nombre de la mascota, y también empezaron a aparecer individuos que no tardaron en comenzar a enterrarse con sus mascotas, para asegurarse de que estarían con ellos en el más allá¹⁷.

Por ejemplo, el príncipe Djhutmose, el hijo mayor de Amenhotep III, hizo construir un sarcófago especial para su gato Miao. Y algunos reyes de la Dinastía I aparecen con leones y burros alrededor de sus tumbas, así como varios perros con sus propias estelas¹⁸.

Las mascotas son las momias animales en las que aparecen los primeros intentos de momificación, de una forma muy básica eso sí, con vendajes textiles y cierto ennegrecimiento de la piel que podría haber sido resultado de aplicar aceites o resinas en los cuerpos de los animales¹⁹. Por último, destacar que no siempre está claro cuando un animal es una mascota o cuando puede tener otros significados religiosos.

3.2. Momias de alimento

Se ofrecían al fallecido para que tuviese con qué alimentarse en el más allá. Solían estar preparadas y listas para ser consumidas y se envolvían y se introducían a veces en cestas o recipientes individuales, enterrándose con el fallecido²⁰. La mayoría provienen de la necrópolis de Tebas perteneciente al Reino Nuevo, aunque las raíces de esta práctica vienen del Reino Antiguo y consisten normalmente en piezas de carne o incluso aves enteras como patos o palomas, aunque también aparecen ovicápridos²¹.

Las aves se preparaban igual que hacemos hoy en día: sin las alas, patas ni cabeza y normalmente evisceradas. Además, este tipo de ofrendas se podían tratar con aceites vegetales, sal o natrón (un compuesto consistente en la unión de carbonato sódico y bicarbonato sódico muy usado con las momias humanas) y después eran vendados e introducidos en ataúdes, que eran cubiertos con resinas para evitar las bacterias y los insectos²².

Es especialmente recomendable estudiar estas momias por tumbas porque así se puede estimar el número de animales sacrificados y qué partes de estos animales eran usados como ofrendas

¹⁷ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 1-2

¹⁸ IKRAM 2005, Pág. 242

¹⁹ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 3

²⁰ IKRAM 2005, Pág. 244

²¹ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 4-5

²² IKRAM 2005, Pág. 243

al fallecido. También podían ser parte del banquete funerario o parte de un pago a los sacerdotes²³. La carne de vaca de animales jóvenes, por ejemplo, estaba reservada para los individuos más importantes, pero, curiosamente, no se han encontrado ni peces ni cerdo entre este tipo de momias, a pesar de que se sabe que se consumían, quizá porque eran alimentos de menor estatus²⁴.

3.3. Momias de animales sagrados

Eran animales que se creían poseedores de la esencia o, como lo llamaban los egipcios, *ba* de un dios concreto y eran venerados durante toda su vida y momificados a su muerte de forma especial. Se escogían por tener marcas o pelajes específicos o raros y se consideraban la presencia física del dios cuyo *ba*, al morir el animal, pasaría a entrar en otro animal y así sucesivamente. Muchos vivían bastante tiempo porque eran bien alimentados y cuidados y pueden diferenciarse de las momias votivas porque los enterramientos de los animales sagrados son más elaborados y más grandes; y a veces podemos encontrar referencias textuales de estos²⁵.

Por ejemplo, tenemos al toro Apis como representación del dios Ptah, al toro Buchis como el dios Montu o al cocodrilo del Fayum como el dios Sobek²⁶.

El trato especial que se les daba se unía a que estos animales solían vivir en recintos especiales y, por supuesto, nada de esto era barato, por lo que los peregrinos y los creyentes solían donar dinero para mantener a estos animales que, al fin y al cabo, eran la representación de sus dioses y debían ser tratados como tales. Cuando morían eran llorados por toda la población cercana al templo del dios al que representase el animal muerto y, además, se declaraban días de luto mientras el animal era momificado, que podían variar según la especie y el dios al que representase²⁷.

El origen de estos cultos no está muy claro, pero sí que se sabe que, desde el principio, los egipcios consideraron a los animales criaturas especiales que eran parte de este mundo, pero también de otros. Y de ahí pudo nacer la relación con la divinidad, porque estos, al fin y al cabo, también eran parte del mundo humano y del suyo propio²⁸.

²³ IKRAM 2005, Pág. 244

²⁴ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 4

²⁵ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 5

²⁶ IKRAM 2005, Pág. 245

²⁷ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 5-6

²⁸ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 6

3.4. Momias votivas (Ofrendas)

Eran animales que hacían las veces de ofrendas a los dioses a los que eran consagrados y las ofrendas se llevaban a los templos de cada dios habiéndose sacrificado para cumplir este papel. Estas momias son las más numerosas y variadas de los cuatro tipos²⁹. Peregrinos y creyentes las compraban de manos de los sacerdotes y eran introducidas en catacumbas del dios al que estuviesen consagradas. No tardaron demasiado en producirse de forma masiva y venderse rápidamente, sobre todo en festivales³⁰. Por tanto, tampoco solían tener el lujo de sufrir una muerte natural, hecho visible gracias a los rayos X, sin embargo, no se sabe cómo morían todas porque los rayos X no siempre son capaces de revelar esta información y puede ser que algunas sí que muriesen de forma natural³¹.

Muchas especies se usaban como ofrendas de este tipo y se volvieron especialmente populares en el Período Tardío y el Período Greco-Romano (entre el 650 a. C. y el 398 d.C.)³².

Igual que las anteriores eran la representación física de los dioses, estas eran la manifestación física de un ruego o deseo. Además, se diferenciaban especialmente de las momias de animales sagrados en que las momias votivas no tenían marcas y tampoco eran únicas o especiales, ya que simplemente llevaban los ruegos y deseos de los creyentes, que las compraban y las entregaban a los sacerdotes, quienes las “presentaban” ante los dioses y las guardaban³³. Únicamente tenían la particularidad de que una vez al año se sacaban en procesión durante un festival y se enterraban masivamente en catacumbas específicas hasta el año siguiente llamadas Hogares del Reposo. Estas se han encontrado en Tuna al-Gebel o en Saqqara y albergaban millones de momias, ya que se sabe que durante el I Milenio fue una práctica especialmente remarcable.

Probablemente habría diferentes grados de importancia y sabemos que hay una serie de cualidades que las diferencian unas de otras. Por ejemplo, algunas tienen máscaras de cartón que claramente eran más caras, mientras otras no tenían más que un simple vendaje y, obviamente, eran más baratas. De comienzos del Período Ptolemaico, incluso se han encontrado ataúdes de bronce fundido³⁴. Y, aparte de las momias, también había ofrendas de otro tipo como estelas ofrecidas a las formas animales de los dioses o imágenes de las divinidades hechas en

²⁹ IKRAM 2005, Pág. 247

³⁰ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 10

³¹ IKRAM 2005, Pág. 247

³² IKRAM 2005, Pág. 247

³³ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 10

³⁴ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 11

madera o metal, algunas de estas estaban huecas y se les podía introducir una momia animal dentro³⁵.

Sin embargo, no todos los investigadores piensan lo mismo con respecto a estas momias, ya que los hay que creen que en esta categoría también entrarían los animales que muriesen en el recinto sagrado del templo y, por tanto, eran consagrados a los dioses. Aunque las pruebas de que muchos de estos animales fueron asesinados deliberadamente desmontaría esta teoría, ya que las investigaciones llevadas a cabo en algunas de estas momias revelan que tienen los cuellos rotos o los cárneos aplastados y, también, hay pruebas de que las aves como los ibis se sumergían en resina fundida y los cánidos muestran signos de haber sido estrangulados³⁶.

³⁵ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 11

³⁶ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 10

4. La Momificación

Las razones por las que se momificaban seres humanos y animales ya eran diferentes, y por supuesto, también la forma en la que la momificación se realizaba y los métodos mediante los cuales se llevaba a cabo el proceso. Mientras que la momificación humana era considerada indispensable para que el alma sobreviviese a la muerte, la momificación animal se realizaba por otros motivos, siendo el más importante de ellos el relacionado con los cultos egipcios y la adoración a los dioses, ya que la mayoría de ellas eran ofrendas y sacrificios a los dioses o representaciones de estos³⁷. Por tanto, según el modo de momificación, las momias egipcias animales se dividen en dos: las momias momificadas de forma natural y las momias momificadas de forma artificial.

Las momias animales naturales son consecuencia directa de ciertas condiciones ambientales del clima de Egipto que las afectaron retrasando el deterioro de los cuerpos. Las causas más remarcables son la sequedad del ambiente, la exposición a la luz del sol y las altas temperaturas³⁸.

La momificación animal artificial tiene detrás motivos económicos y religiosos, ya que está estrechamente relacionada con los cultos que tan populares se hicieron en Egipto sobre todo en el Período Tardío (664 a.C. – 332 a.C.)³⁹. Las momias artificiales se pueden dividir según su papel concreto, explicados en el capítulo anterior, y según las especies que se momifiquen, que se tratarán en capítulos posteriores.

A partir, por tanto, de ese momento, la producción de las momias animales aumentó notablemente y le dio un gran empujón a la economía egipcia. Grandes cantidades de animales eran criados y alimentados por los sacerdotes en “granjas” e incluso se dividió a los sacerdotes según si tenían un rango más bajo o más alto para encargarse de momias votivas o de momias de animales sagrados, respectivamente. Además, los embalsamadores se volvieron más importantes y las resinas o el natrón que se usaban en las momias contribuyeron tanto a la economía internacional como a la local⁴⁰.

4.1. Métodos usados en la momificación

³⁷ URANIĆ 2012, Pág. 83

³⁸ URANIĆ 2012, Pág. 82

³⁹ URANIĆ 2012, Pág. 83

⁴⁰ IKRAM 2012, Pág. 4

Varían en general, pero en los mamíferos hay aún más variedad. En el caso de las vacas, la evisceración o retirado de los órganos internos se podía hacer mediante un enema de aceite de cedro introducido por el ano que disolvía los órganos. Después, la vaca se cubría con natrón durante al menos 40 días y cuando estaba seca, se extraían los órganos internos ya disueltos por el ano. Finalmente se envolvía con los vendajes típicos de lino. Pero esta es solo una de las muchas formas de hacerlo⁴¹.

Estas variaciones probablemente también se debían a los diferentes requisitos que eran necesarios para cada especie, limitaciones económicas, preferencias del embalsamador o de la ciudad o pueblo y, por supuesto, los cambios en la tecnología. Se puede decir que la diversidad tecnológica relacionada con la momificación animal podía ser incluso mayor que en la momificación humana por los motivos antes sugeridos y esto también incluye los métodos utilizados durante todo el proceso, que incluso pudieron variar durante una misma época⁴².

Los conocimientos que podemos tener sobre los métodos y las técnicas utilizadas vienen de autores clásicos como Heródoto, cuyas explicaciones son las más fáciles de entender y, por supuesto, vienen también de estudiar las momias como tal, así como de textos antiguos. Gracias a toda la información de estas tres fuentes y también gracias a la momificación experimental, podemos distinguir cinco métodos, teniendo en cuenta variaciones, siendo algunos exclusivos para las momias animales⁴³.

4.1.1. Evisceración y Desecación

Es el método de mayor calidad y se usó fundamentalmente durante el Reino Medio y el Reino Nuevo. Consiste en extraer el cerebro por las fosas nasales en el caso de humanos y grandes mamíferos porque dejarlo contribuiría a la putrefacción del cadáver. También se extraían los pulmones, el estómago, los intestinos y el hígado por una incisión y después el cuerpo se limpiaba y se desecaba con natrón durante el tiempo que fuese necesario según la especie⁴⁴.

Cuando el cadáver estaba seco se ungía con aceites y resinas y después se envolvía con vendas de lino y con los órganos extraídos se podía seguir el mismo proceso. Las variaciones de este método son básicamente la cantidad de tiempo de secado y la aplicación de distintas sustancias como aceites y resinas, pero también bitumen en casos en los que los resultados de la desecación han sido más pobres. En época Greco – Romana se hace casi la regla general el hecho de acortar

⁴¹ IKRAM 2012, Pág. 3

⁴² IKRAM (ED.) 2005, Pág. 17

⁴³ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 17-18

⁴⁴ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 19

el proceso por la gran cantidad de momias que se fabricaban. En cambio, las momias mejor momificadas pertenecen al período entre la Dinastía XVIII y XXI⁴⁵.

4.1.2. Desecación y Ungimiento

Este método consiste en el lavado de los intestinos y en la posterior desecación del cuerpo usando natrón, para después ungirlo y vendarlo. Una variación de este método se ha visto en varias momias y consiste en verter grandes cantidades de una sustancia negra que puede ser resina, aceite o bitumen sobre el cuerpo, especialmente sobre el torso, después de cierta desecación y normalmente sin haber realizado la evisceración, quizá para evitar la actividad bacteriana. Este método y sus variaciones son comunes en las momias votivas producidas en masa durante el I Milenio porque al fin y al cabo requerían un proceso más corto y barato y, por tanto, eran todo ventajas en un momento en el que la economía necesitaba esa gran producción y venta de momias; aunque también podía deberse a una pérdida del conocimiento de cómo hacer momias de mejor calidad⁴⁶.

Estas momias votivas del I Milenio y de época Greco - Romana eran curiosamente las que tenían los mejores y más elaborados vendajes, a pesar de ser las peor preparadas. Con animales pequeños o animales con pocos órganos internos pasaba de forma parecida y además podían envolverse en grupos incluso hasta de veinte cadáveres⁴⁷.

4.1.3. Enemas

Este método no requiere ni evisceración ni incisiones porque se basa en introducir por el ano del animal una sustancia como el aceite de cedro o pino a modo de enema y se taponaba dejando el líquido dentro para que disuelva los órganos. El cuerpo se deseca con natrón y después de mantenerlo en él el tiempo que sea necesario, se saca y se quita el tapón del ano para retirar los órganos ya líquidos. Después de esto, se sigue el proceso estándar de ungimiento y vendado. Tras el enema, los animales se desecaban aún más y se aplicaban aceites y resinas antes de venderlos⁴⁸.

Los mejores ejemplos de momificación usando un enema son los toros Buchis y la Madre de Buchis de Armant, ya que en este lugar se encontraron los enemas usados y se vio que eran

⁴⁵ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 19

⁴⁶ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 21

⁴⁷ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 23

⁴⁸ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 23

similares a los utilizados por los veterinarios hoy en día. Sin embargo, las momias en sí estaban en pésimas condiciones y no pudieron estudiarse correctamente⁴⁹.

4.1.4. Descarnamiento

Los ejemplos de este método son todos momias del período Greco – Romano por lo que puede estar relacionado con su papel como ofrendas. Así, al examinar algunas momias, se ha detectado que algunos cadáveres fueron descarnados, ungidos y después vendados. Sin embargo, la forma mediante la cual se hacía y los motivos no están muy claros, aunque se teoriza con que puede estar relacionado con los enterramientos masivos de animales asociados a festivales de ciertas divinidades, pero no hay pruebas de ello⁵⁰.

Por ejemplo, se han encontrados bóvidos jóvenes cuyos huesos se habían apilado dentro de los vendajes y algunos huesos habían sido ungidos con resinas, por lo que podría ser que se hiciese para hacerlos parecer momias completas. También se puede destacar que mediante radiografías se detectó que una momia de perro era en realidad una masa de huesos de perro desarticulada, vendados juntos e introducidos en una estatua de madera del dios Anubis⁵¹.

4.1.5. Inmersión

La última variación consiste en sumergir por completo a aves vivas en resina o bitumen fundido para así ahorrar tiempo y dinero en la momificación y así matar al animal también. Este método es básicamente una variación de la desecación y el ungimiento excepto por la parte de la desecación del cadáver. A su vez, es posible que las aves como los ibis muriesen por estrangulación y después fuesen sumergidos o pintados con estas sustancias antes de ser vendados. La aplicación de este procedimiento explicaría también la terrible calidad de muchas momias aviares que, de otra forma, podrían haber llegado a nosotros en un estado de preservación mucho mejor⁵².

4.2. Proceso de momificación

El principal objetivo de la momificación era preservar el cuerpo para que sirviese como vehículo para el alma en su viaje al más allá. Por lo tanto, el foco de atención del proceso era deshidratar y eliminar toda las grasas y líquidos del cuerpo, sobre todo para los mamíferos, y

⁴⁹ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 23

⁵⁰ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 25

⁵¹ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 25

⁵² IKRAM (ED.) 2005, Pág. 26

por eso se solía usar el natrón tanto en animales como en humanos⁵³. Así, generalmente, se comenzaba por hacer un corte cerca del vientre o en el lado izquierdo del cadáver y por ahí se llenaba con natrón envuelto en lino, cubriendo el cuerpo además con más natrón seco o en polvo. Esta parte del proceso variaba mucho de humanos a animales y más aún entre especies de animales. Y, seguramente, esto también se habría hecho de forma masiva para satisfacer la demanda más y más creciente de momias animales durante el I Milenio⁵⁴.

Ya deshidratados, los animales se retiraban del natrón, se limpiaban, y se les aplicaban aceites sagrados para aportar algo de flexibilidad a las articulaciones antes de vendarlos. Después de aplicar los aceites y las resinas, los cadáveres se vendaban con lino. Y hay que destacar que, en la época Greco – Romana, los vendajes podían llegar a ser muy complejos y elaborados, tomando diferentes formas y variando los colores⁵⁵. Como ejemplos de esta gran variedad podemos destacar que las aves rapaces y los gatos podían llevar máscaras de cartonaje, los animales sagrados podían llevar amuletos dentro y fuera de los vendajes e incluso algunas aves podían ser tratadas para que tomaran un color dorado; probablemente porque solían asociarse con el dios solar Re⁵⁶.

El proceso podía variar mucho, como ya se ha dicho, pero como norma general se llevaban a cabo los métodos ya explicados en su orden específico. Sin embargo, cada paso o método no se hacía de forma arbitraria y tenía un significado que puede no verse a simple vista. Ciertos aceites que se aplicaban a ciertas momias estaban relacionados con ritos de resurrección para ayudar a los animales en su vida eterna y, además, unido a este hecho, los aceites les daban más flexibilidad a las articulaciones que, además, permitían colocar el cuerpo de una forma específica. Estas sustancias, por tanto, se podían considerar tanto métodos prácticos como simbólicos de la vida en el más allá. Y después de aplicarlos se vendaban los cadáveres y se leían las oraciones apropiadas⁵⁷.

En cuanto a los vendajes, tradicionalmente habían sido muy simples, consistiendo en vendas de lino colocadas en espiral alrededor del cuerpo. Para las momias de alimentos simplemente se hacía un nudo al final y para otras momias se ideaba un sistema algo más complejo para sellarlas usando resinas y así mantener en su sitio los vendajes. Algunas momias tenían varias capas de vendas e incluso llegaban a ser envueltas, por ejemplo, en papiro primero para que

⁵³ IKRAM 2012, Pág. 3

⁵⁴ IKRAM 2012, Pág. 3

⁵⁵ IKRAM 2012, Pág. 4

⁵⁶ IKRAM 2012, Pág. 4

⁵⁷ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 28

estuviesen mejor protegidas y después se envolvían con las vendas normales de lino⁵⁸. En el Período Tardío y el Greco – Romano, las vendas exteriores llegan a ser muy elaboradas e incluso algunas momias pueden parecer esculturas. Varían en los colores y en el patrón de los vendajes principalmente y las que tenían un envoltorio más sobrio, se adornaban con aplicaciones de imágenes de la divinidad, de animales o incluso de los rasgos del mismo animal momificado⁵⁹.

Por último, queda nombrar la orientación a la hora de situar las momias en su lugar de reposo. Y es un aspecto que varía casi con cada especie y según el método que usasen con cada momia. No obstante, hay posturas estándar como para los monos y babuinos estar en cuclillas, los gatos sentados con la cola entre las patas, los bóvidos en la posición típica de las esfinges, las serpientes enrolladas o rectas y las aves, como los ibis y los halcones, tanto sentadas con las cabezas retorcidas o hacia atrás, como de pie⁶⁰.

⁵⁸ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 28-29

⁵⁹ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 29

⁶⁰ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 29-30

5. Animales momificados

A pesar de su potencial, las momias animales solo han sido estudiadas arduamente a partir de finales del siglo XX. Esto ocurrió porque antes de este momento se veía a las momias animales como meras curiosidades y se coleccionaban, pero sin propósitos científicos. Solo los naturalistas se interesaron en el siglo XIX y principios del XX por ellas para así analizar los huesos y poder diferenciar especies, por ejemplo. Se dieron cuenta así, de que, si conseguían identificar la forma en la que habían muerto los animales, el método de su momificación o ciertos signos de enfermedad, la cantidad de información que obtendrían sobre el medio, la religión, tecnología o la cultura del antiguo Egipto sería simplemente incalculable⁶¹.

Por esto, comenzaron a usar tecnología de rayos X, por ejemplo, en las momias animales cuando antes había estado reservada para las momias humanas ya que así eran capaces de estudiar las momias sin intervenir en ellas directamente. Por otra parte, tampoco podemos olvidar mencionar los estudios de ADN que han sido esenciales a la hora de encontrar y analizar el genoma de ciertas criaturas como el ibis⁶².

Los rayos X también pueden servir en algunas ocasiones para saber cómo murieron los animales si no fue una muerte natural y son especialmente útiles con especímenes completamente envueltos en sus vendas ya que, sin ni siquiera tocarlas, se puede saber qué hay dentro de los vendajes y, por tanto, se puede saber si verdaderamente es una momia o es falsa, por ejemplo. En vez de un cadáver se pueden encontrar dentro huesos (del animal que correspondería o no), plumas o incluso pueden estar vacías⁶³.

Estos estudios no solo son capaces de proveernos de conocimientos acerca de los animales y la cultura egipcia, sino que también pueden arrojar luz sobre la compleja relación que había entre humanos y animales en el antiguo Egipto y, por supuesto, de la relación de los animales con la divinidad.

Gracias a esta tecnología, los primeros ejemplos de enterramientos animales se dataron en el Período Predinástico y en general son enterramientos simples en pozos ovales o rectangulares, a veces con túmulo. Muy diferentes obviamente de los casos más avanzados en el tiempo que llegaron a implicar la creación de enormes catacumbas y rituales⁶⁴.

⁶¹ IKRAM 2012, Pág. 4

⁶² IKRAM 2012, Pág. 5

⁶³ IKRAM 2005, Pág. 247

⁶⁴ IKRAM 2013, Pág. 300

Así, sabemos por los hallazgos, que se momificaban una gran variedad de animales entre los que destacamos: babuinos, toros, ibis, gatos, perros, escarabajos, gacelas, peces, murciélagos, serpientes y varios tipos de aves, e incluso huevos de cocodrilo. Pero no todos se momificaban y enterraban por una conexión con la divinidad⁶⁵. Por tanto, las especies animales principales que se momificaban y enterraban por una relación con los dioses del panteón egipcio son las siguientes.

5.1. Principales especies momificadas

5.1.1. Toros

En Egipto había varios cultos relacionados con los toros, ya que era un animal al que le asociaban una serie de conceptos que lo convertían en la manifestación de estos; en este caso el poder físico y sexual. Y esto se cree que podría ser por el apelativo de “Toro Fuerte” que era parte del nombre del dios Horus que adoptaron los faraones de entre la Dinastía XVIII y la Dinastía XXII. Los tres cultos de toros mejor atestiguados son: el del toro Apis de Menfis, animal sagrado del dios Ptah; el del toro Buchis en Armant, animal sagrado del dios Montu y el del toro Mnevis en Heliópolis, animal sagrado del dios Re⁶⁶.

5.1.1.1. Toro Apis

Era la encarnación del dios creador de Menfis: Ptah, aunque con el tiempo las afiliaciones se fueron haciendo más complejas, particularmente en referencia a una deidad griega llamada Serapis. Hay referencias a este culto desde muy temprano en la historia de Egipto, pero se mantuvo activo durante mucho tiempo ya que, por ejemplo, vemos a Apis representado en una tumba de la Dinastía XVIII (Figura 2) mostrando que es un toro blanco y negro, con la cabeza y la espalda negras y una marca blanca en la frente, del mismo color de sus costados y patas. Sin embargo, su aspecto pudo haber cambiado con el tiempo, ya que esta descripción no coincide exactamente con la que Heródoto da⁶⁷.

Aparece asociado al festival *heb-sed* (festival de la renovación del reinado del faraón) pero poco se sabe de su culto aparte del procedimiento de su entierro desde la Dinastía XVIII en adelante. Aunque sí que se ha planteado la idea de que los restos de este animal se depositasen en el templo de Ptah porque podría haber sido consumido en un banquete ritual⁶⁸.

⁶⁵ IKRAM 2005, Pág. 1

⁶⁶ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 72

⁶⁷ DODSON 2009, Pág. 2

⁶⁸ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 74

En este banquete se ha intentado ver una conexión con el “Himno Caníbal” que aparece en los Textos de las Pirámides y proclama como el rey se alimenta de los dioses para asumir sus poderes y, por eso, puede ser que, tras la muerte del toro divino, se celebre un banquete en el cual el faraón devoraba a la encarnación de Ptah⁶⁹.

Sin embargo, cualquier preparativo que hubiese existido antes, se revisó en el reinado de Amenhotep III (hacia el 1300 a. C.) cuando se construyó el primero de una larga serie de lugares de enterramiento para el toro Apis, conocidos como Serapeum. El primer enterramiento conocido de Apis habría sido organizado por Djhutmose durante el reinado de Ramesses II (1279 – 1213 a. C.)⁷⁰.

No obstante, nos interesa aún más por haberse desarrollado durante el I Milenio, el culto dedicado a la Madre de Apis, construyéndose una catacumba separada del Serapeum llamada Iseum, donde se empezaron a enterrar vacas en sarcófagos de granito y madera. Enterramientos identificados hay de entre los reinados de Hagar (392 – 379 a. C.) y Cleopatra VII (51 – 30 a. C.) aproximadamente, pero, desafortunadamente, no hay evidencias sobre el tratamiento que recibían estas vacas de antes del reinado de Ahmose II (570 – 526 a. C.)⁷¹.

Es curioso que, a pesar de que el culto al arquetipo de la divinidad bóvida (Hathor) es de los mejores atestiguados y que más se mantienen en el tiempo, el culto a Apis en ambas formas acaba igual que acaba la independencia egipcia. Y, sin embargo, otros toros, especialmente el de Buchis en Armant, continúan siendo enterrados en época romana⁷².



Figura 2: Pintura perteneciente a una tumba de la Dinastía XVIII que muestra al Toro Apis [Ikram (Ed.), 2005]

5.1.1.2. Toro Mnevis

También llamado el “Toro de Heliópolis” y que aparece en los Textos de la Pirámide de Teti, aunque las pruebas materiales son bastante más tardías (Figura 3), apareciendo en tumbas y monumentos del Reino Nuevo⁷³.

⁶⁹ DODSON 2009, Pág. 2-3

⁷⁰ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 74

⁷¹ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 89

⁷² IKRAM (ED.) 2005, Pág. 89

⁷³ DODSON 2009, Pág. 3

Las fuentes clásicas hablan de él como el “Heraldo de Re”, se relacionaba mucho con Atón y, al igual que Apis, se vinculaba a la agricultura. Aparece representado como un toro negro con unos cuernos curvos que rodean un disco solar. Y gran parte del conocimiento que podemos tener sobre su culto es a partir de la Dinastía XVIII con Tutmose III que donó tierras en favor de la Madre de Mnevis. Sin embargo, también pertenecen al reinado de Ramesses II los restos concluyentes de un enterramiento de Mnevis que aparecieron en un cementerio que está hoy en día bajo la ciudad de Arab al-Tawil⁷⁴.

Los enterramientos, aun así, se sabe que continuaron hasta el Período Tardío, aunque solo por pequeños fragmentos y porque de comienzos del Período Ptolemaico se tiene constancia de parte de una estatua de un sacerdote de Mnevis. Igual que con Apis, se sabe que sus cultos continuaron hasta el período romano, pero solo por alusiones literarias, ya que no hay material arqueológico que sobreviviese⁷⁵.



Figura 3: Estelas dedicadas al Toro Mnevis de las Dinastías XIX y XX procedentes de Heliópolis (Amin, 2015)

5.1.1.3. Toro Buchis

Los cultos anteriores se han datado en épocas muy tempranas, aunque las evidencias son mucho más tardías, no obstante, el toro Buchis solo aparece al final del Período Tardío y está bien atestiguado en el período romano. Sin embargo, esto ocurre porque, a diferencia de los otros dos, Buchis aún a otras formas de cultos a toros más antiguas dedicadas al dios de la guerra, Montu, cuatro formas diferentes, una por cada ciudad en la que se le rendía culto: Armant, Medamud, Tod y Tebas. Y todas ellas parece que se hicieron uno en el toro Buchis⁷⁶.

Aunque sus catacumbas “oficiales”, las llamadas Bucheum, están en Armant, es en Medamud donde hay evidencias de su papel como oráculo, probablemente por ser la encarnación de Montu y tener también relación con Re. Aunque en otros casos también se ha podido constatar

⁷⁴ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 92-93

⁷⁵ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 95

⁷⁶ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 95

que se les hacían este tipo de peticiones a otros animales, como es el caso de los babuinos e ibis del dios de la sabiduría y la escritura Thoth, en Tuna al-Gebel⁷⁷.

Igual que con otros animales, durante el período Greco – Romano, las momias de toros Buchis aparecen adornadas con “tocados” dorados, aunque las condiciones de estas momias y de sus catacumbas son bastante pobres (Figura 4). Por lo menos, el cementerio de la Madre de Buchis, la Baqaria, usada sobre todo en Época Tardía y Greco – Romana, sí reveló a los investigadores en su momento enterramientos más completos que podían examinarse mejor. La pésima conservación y estado de las momias de los toros de Buchis se ha asociado a la también pésima situación del país bajo el gobierno de Alejandro Magno⁷⁸.



Figura 4: Restauración del Toro Buchis. [Ikram (Ed.), 2005]

5.1.2. Gatos

El gato era uno de los animales más importantes en el antiguo Egipto, así como uno de los más venerados y lo confirman los cientos de gatos momificados encontrados en las catacumbas cercanas a los templos dedicados a la diosa con cabeza de gato Bastet, diosa de la música y del amor. La mayoría de estos gatos eran momias votivas, criadas para ese propósito, hecho visible en que la mayoría de estos gatos no habían tenido una muerte natural, sino que la mayoría habían muerto porque les habían roto el cuello o porque el impacto de un objeto pesado les había destrozado el cráneo, como nos muestran los rayos X de muchas de estas momias⁷⁹.

Las tres necrópolis más importantes y activas fueron las de Bubastis, Speos Artemidos y Menfis (Saqqara), las tres usadas durante siglos llegando a albergar incluso miles de momias felinas. Y son las momias de estas tres ciudades las que, pese a los ladrones de tumbas y los que las usaban como abono o fertilizantes en el siglo XIX, han dotado a los expertos de un gran

⁷⁷ DODSON 2009, Pág. 3

⁷⁸ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 96-97

⁷⁹ IKRAM 2005, Pág. 247

número de especímenes y de objetos asociados a ellos que son los que hoy están en museos y colecciones de todo el mundo. Añadir que, por supuesto, momias de gatos hay en muchos otros sitios por todo Egipto ya que no hay que olvidar que muchas catacumbas acogían varias especies de animales⁸⁰.

Bubasteion es el nombre griego para el témenos (espacio sagrado dedicado a un dios) de la diosa Bastet que se ubicaba en la entrada de la necrópolis menfita y que también hace referencia a una realidad anterior al Período Ptolemaico: un santuario consagrado a la diosa gato, una de las más importantes de Menfis. No obstante, es en el I Milenio cuando Saqqara se llenará de momias de gatos y se volverá casi tan importante como la necrópolis de Bubastis, la ciudad dedicada expresamente a Bastet⁸¹.

Esta diosa, Bastet o Bubastis, como la llamaban en griego, era representada como un gato y más frecuentemente como una mujer encapuchada con cabeza de gato de pie o llevando una cesta. Pero no siempre fue una gata, al principio y a veces durante el Período Tardío, era una leona o una mujer con cabeza de leona⁸².

En cuanto al proceso de momificación de los gatos del Bubasteion, este era muy simple; no se evisceraban y los cuerpos simplemente se desecaban. Además, hay muy pocos casos con decoración de aplicaciones o vendajes elaborados (Figura 5), pero sí que se han encontrado algunas momias en sarcófagos de piedra o de madera, lo que podría indicar que estos gatos en especial eran los considerados como la manifestación específica de la diosa Bastet y por eso recibían un trato diferente y un enterramiento más elaborado⁸³.



Figura 5: Momia de gato con un patrón característico y su correspondiente radiografía (Ikram, 2012)

5.1.3. Perros

⁸⁰ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 107

⁸¹ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 108-110

⁸² IKRAM (ED.) 2005, Pág. 110

⁸³ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 117

El perro es uno de los primeros animales enterrados, normalmente con humanos porque la mayoría eran mascotas, y los encontramos desde el Período Predinástico hasta época romana, es decir, durante toda la historia de Egipto. Los perros eran un medio del que obtener comida y protección y, como los consideraban sus protectores en vida, también podían ser considerados protectores en la muerte y el más allá⁸⁴.

A su vez, son un signo de enterramientos de la élite, ya que podían ser mascotas reales y se han encontrado ejemplos de ello (Figura 6), así como de perros enterrados en cementerios con tumbas infantiles o enterrados en las entradas de las tumbas, como guardianes de estas⁸⁵.

Sin embargo, desde el Reino Antiguo hasta el Período Tardío, el número de enterramientos de cánidos decrece de forma bastante significativa, lo que puede ir de la mano de los cambios en la ideología religiosa, aunque tampoco se puede descartar que la ausencia o el bajo número de evidencias de perros enterrados se pueda deber a su anterior destrucción por el mal estado de las tumbas o, también, a que los huesos han podido ser obviados o apartados⁸⁶.

No obstante, a pesar de la gran importancia que tuvieron en épocas anteriores, la mayoría de los perros recuperados son del Período Tardío cuando su uso como momias votivas incrementó notablemente a causa de la tendencia en este momento a volver a los valores y costumbres religiosas antiguas. Será así también durante el Período Greco – Romano y especialmente a principios del Período Ptolemaico cuando su popularidad alcance su punto álgido porque el perro fue incorporado con su capacidad protectora heredada de períodos anteriores, como unión y ofrenda al dios del inframundo y guardián de las tumbas con cabeza de chacal, Anubis⁸⁷.

Este dios también se asociaba a la momificación y seguramente por este hecho su popularidad creció hasta ser uno de los dioses más importantes, particularmente en el I Milenio cuando su culto se hizo de los más extendidos y activos porque la momificación también empezó a serlo⁸⁸.

También la visión del animal en relación con el dios fue cambiando conforme la cultura egipcia evolucionaba y el perro como tal también se consideró tanto un sustituto como un complemento valioso de un amuleto de Anubis que se podía colocar en el cuerpo del fallecido para asegurar la ayuda del dios para con el muerto en su viaje⁸⁹.

⁸⁴ HARTLEY *ET AL.* 2017, Pág. 102

⁸⁵ HARTLEY *ET AL.* 2017, Pág. 104

⁸⁶ HARTLEY *ET AL.* 2017, Pág. 105

⁸⁷ IKRAM 2013, Pág. 300-301

⁸⁸ IKRAM 2013, Pág. 300

⁸⁹ IKRAM 2013, Pág. 303

Por último, hay que destacar que ya en el período Greco – Romano, los perros también se sacrificaban en honor a Hecate, una divinidad relacionada con el inframundo, pero también con la magia y las transiciones. Por tanto, hay enterramientos combinados de humanos y animales pertenecientes a esta época en los que los animales pudieron haber sido sacrificados para aplacar e invocar a ambos dioses del otro mundo y así asegurarle al fallecido un viaje seguro⁹⁰.



Figura 6: Momia de perro encontrada en el Valle de los Reyes que habría sido una mascota real (Ikram, 2013)

5.1.4. Cocodrilos

Los cocodrilos son principalmente la representación animal del dios Sobek, uno de los dioses cuya mención es de las más antiguas y cuyo nombre aparece en los Textos de las Pirámides, donde el faraón muerto se identifica con este dios y su poder. Estas referencias también hacen alguna que otra descripción simple del dios reptil en las que se le atribuyen plumas verdes en la cabeza que también se puede interpretar como un adorno de plantas acuáticas, hocico con dientes puntiagudos y aspecto astuto. Tenía el gran cuerpo lleno de escamas y se le dio una actitud agresiva y poderosa, también en el aspecto sexual, acorde al símil con el cocodrilo⁹¹.

Así, sabemos que el culto y la divinización del cocodrilo comienza con el origen de las prácticas religiosas animales de los egipcios y con la idea de que había animales que eran las pruebas vivas de los poderes de la divinidad y que esa era la forma que tomaban los dioses para manifestarse en el mundo humano, por eso los dioses se representaban tanto en su forma animal como con cuerpo humano y cabeza de animal⁹².

En el caso del cocodrilo, su papel o historia no aparece en apenas ningún mito como sí ocurre con otros animales, pero también es cierto que su figura asimila otros personajes de la mitología gracias a la apropiación de Sobek de la deidad solar creadora, el Nilo y también el dios Osiris.

⁹⁰ IKRAM 2013, Pág. 306

⁹¹ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 199

⁹² IKRAM (ED.) 2005, Pág. 200

No obstante, a pesar de ser un dios muy conocido, la región donde su culto se extendió más fue el Fayum, la “Tierra del Lago”, donde la mayor presencia de cocodrilos y su paisaje estarían en su momento dominados por el Lago de Sobek, hoy en día el Lago Qarun. Esto favorecería notablemente la identificación de sus terrenos con el océano primitivo de la mitología egipcia: Nun, de donde todos los seres procedían⁹³.

Los orígenes del culto al cocodrilo podrían, además, según el autor griego Diodoro Sículo, haber llegado de la mano del rey Menes al Fayum; origen unido por supuesto, a la idea de “horribles come hombres” que curiosamente contrasta con la gratitud que en teoría le profesaban al cocodrilo. Así, el culto estaría motivado por la historia de que el rey habría estado en peligro y un cocodrilo lo habría salvado de una jauría de perros salvajes llevándolo en su espalda hacia un lugar seguro⁹⁴.

La mayoría de las necrópolis de cocodrilos, por tanto, están en el Fayum, pero también las hay en el Alto Egipto, por ejemplo, a pesar de que habría numerosas variaciones del culto al dios Sobek por todo Egipto. Aunque en la mayoría de los casos estos animales no se enterraron por ser la encarnación del dios sino más bien por ser merecedores de ello, por pertenecer a la misma especie que Sobek, por ser ofrendas o, quizá, por algún motivo religioso diferente. Pasa algo similar con los huevos de cocodrilo, que se han encontrado en numerosas ocasiones asociados a las momias⁹⁵.

Por ejemplo, destacamos una momia de cocodrilo datada en el período romano con C¹⁴ y espectrometría de masas que estaba bastante bien conservada sin signos de descomposición y no estaba eviscerada (Figura 7). El cráneo estaba fracturado por diferentes partes lo que indicaba que el cocodrilo había recibido un fuerte golpe y por ello se determinó que la causa de la muerte había sido una gran fractura del cráneo que causó un gran trauma en el cerebro. En cuanto al proceso de momificación, comenzó rápidamente tras la muerte del animal, sin evisceración y con una desecación del cuerpo usando natrón, rellenando el hueco de la cabeza, ungiendo el cadáver con resinas y aceites y finalmente envolviéndolo con vendas de lino, es decir, la momificación típica⁹⁶.

Por tanto, todo indica a que el cocodrilo murió a propósito para momificarlo, quizá en su hábitat, por lo que tendrían que haberlo cazado, aunque ni las fuentes ni los restos arqueológicos

⁹³ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 200-201

⁹⁴ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 202

⁹⁵ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 203

⁹⁶ PORCIER ET AL. 2019, Pág. 2-5

pueden respaldar esta teoría. Por este motivo, no se puede asegurar del todo que fuese un animal salvaje o si vivía en relativa cautividad. Y tampoco se puede saber si la momificación de un cocodrilo cazado a propósito es un caso especial y único o si la caza era un método común usado para obtener animales que momificar, especialmente en un momento como el I Milenio en el que la producción de las momias votivas se disparó. Además, por supuesto, no se puede descartar la posibilidad de que momificar un cocodrilo cazado fuese parte de algún ritual específico del dios Sobek⁹⁷.



Figura 7: Fotos y renderizado 3D de la momia de cocodrilo de época romana (Porcier *et al.*, 2019)

5.1.5. Aves

Las aves probablemente sean las criaturas más significativas en la religión egipcia por la variedad y cantidad encontradas y por el significado que tenían tras de sí para los egipcios, siendo las aves rapaces totens y huéspedes del *ba* de dioses tan importantes como el dios solar Re y el dios Horus con cabeza de halcón con el que se identificaban los reyes. Destacamos también al ibis, cuyos ejemplos momificados se cuentan por millones y era un animal asociado al dios Thoth, el dios de la sabiduría, la escritura y la luna. Las diosas Nekhbet y Mut se las asociaba a los buitres. La diosa Maat, la diosa del orden y el equilibrio, también podía ser representada como una pluma y las diosas Isis y Nephtys podían transformarse en milanos. Pero momificados la mayoría son ibis y halcones⁹⁸.

Por supuesto, las aves, igual que otros animales ya nombrados, están presentes durante toda la historia de Egipto, pero, igual que otras especies, el auge de su culto llega en el I Milenio, sobre todo en el Período Tardío y por esto la mayoría de las momias animales conservadas y estudiadas también son de entre el Período Tardío y el romano. En ciertos casos, además, los envoltorios pueden contener solo plumas, algún hueso o incluso fragmentos de nido: ejemplos

⁹⁷ PORCIER *ET AL.* 2019, Pág. 5-6

⁹⁸ IKRAM 2012, Pág. 41

comunes de momias falsas, que podían ser un engaño o también representar la idea de que una parte puede representar el todo⁹⁹.

El ibis es una especie que aparece con más frecuencia que otras enterrada junto a humanos, es el caso de las tumbas de los sacerdotes de Thoth, en las que aparecen imágenes pintadas de este dios en forma de pájaro o babuino en los cartonajes (Figura 8) y un ibis momificado al lado del cadáver del sacerdote¹⁰⁰.

Ibis y halcones suelen aparecer en las mismas catacumbas y la popularidad de su combinación puede deberse a que juntos podían ser capaces de invocar varias deidades creadoras y se equilibraban el uno al otro al representar el ibis a Thoth que protegía las noches iluminadas por la luna y el halcón a Horus que era el guardián de la luz solar del día. Las catacumbas más famosas en las que aparecen momias aviares son Tuna al-Gebel y Saqqara, cerca de Menfis. Y en esta última solamente hay más de un millón de momias de ibis, clara evidencia de que tuvieron que ser criados a propósito ya que en la naturaleza los ibis solo tienden a tener una cría al año que es capaz de volar fuera del nido¹⁰¹.

Se momificaban tanto las aves asesinadas como las que tenían una muerte natural que eran ofrecidas a la divinidad, pero sí que se diferenciaban a la hora de posicionarlas cuando ya estaban vendadas: las aves rapaces con las patas y las garras hacia abajo y los ibis con los cuellos torcidos hacia abajo de forma que la cabeza estuviese en el vientre. Muchos además estaban recubiertos en sustancias negruzcas y las aves rapaces pueden aparecer de un color dorado por su conexión con Re que, aunque resultaba más caro, era como un énfasis a esta asociación y al papel del ave como entidad en contacto con la divinidad, cuya sangre se creía de oro incorruptible¹⁰².

Como ejemplo, destacamos las dataciones que se hicieron con C¹⁴ (radiocarbono) de varios ibis de colecciones de museos europeos y de tres lugares diferentes: Tebas, Saqqara y Roda¹⁰³. Es interesante destacar estas en especial porque los resultados desvelaron que los ibis pertenecieron todos a momentos comprendidos entre el Período Tardío y el Período Ptolemaico y ninguno al periodo romano. Por esto se teorizaba con la idea de que debían revisarse las cronologías asociadas al culto de los ibis, porque quizá podría haberse abandonado antes de lo que se había propuesto hasta el momento. Por supuesto, también hay que tener en cuenta que

⁹⁹ IKRAM 2012, Pág. 41-42

¹⁰⁰ IKRAM 2012, Pág. 42

¹⁰¹ IKRAM 2012, Pág. 43

¹⁰² IKRAM 2012, Pág. 45

¹⁰³ WASEF 2015, Pág. 356

esto podría ser solo aplicable a las muestras determinadas que se tomaron y sería muy arriesgado aplicar esto a nivel general sin hacer más estudios¹⁰⁴.



Figura 7: Las dos primeras son momias de ibis, la segunda decorada con una aplicación de un babuino, la otra forma de Thoth. La tercera momia es de un ave rapaz con una máscara de cartonaje, pero la momia no tiene cabeza (Ikram, 2012)

5.1.6. Babuinos

El babuino es considerado la segunda forma del dios Thoth junto al ibis y por ello también es enterrado y momificado. Suele aparecer en posición sentada y con las manos sobre las rodillas, igual que algunas imágenes de Thoth cuando se muestra en forma de babuino, a veces con un disco lunar sobre la cabeza. Y la estatua de un babuino de Tuna al-Gebel muestra esta iconografía también. Aunque, como pasa con la mayoría de las especies animales, no se puede asociar únicamente a un dios o a una práctica ya que, sin ir más lejos, un hijo de Horus, Hapi, es representado con cabeza de simio y no es tan fácil de distinguir de una cabeza de babuino¹⁰⁵.

Este animal y el ibis están conectados al rol de escriba de Thoth tanto en su papel de recoger los resultados de los juicios de Osiris como al de asignar un largo reinado al rey¹⁰⁶ y, sin embargo, es mucho más raro ver al dios lunar en su forma de babuino, forma que, según la mitología, habría tomado de un dios babuino anterior al ocupar su ciudad: Hermópolis Magna¹⁰⁷.

Encontramos, por ejemplo, momias de babuino en la tumba 51 del Valle de los Reyes que muestran evisceración y con la cavidad torácica rellena con paquetes envueltos en lino. Es más que destacable que los dientes caninos les fueron retirados para que no pudiesen dañar ni morder a nadie, pero no se sabe exactamente como se llevaría a cabo este proceso ni cuando, aunque se entiende que, al ser doloroso, se haría con el animal anestesiado; lo que nos hace plantearnos cuestiones sobre las prácticas veterinarias en el antiguo Egipto. No obstante, está

¹⁰⁴ WASEF 2015, Pág. 359-361

¹⁰⁵ STADLER 2012, Pág. 2-3

¹⁰⁶ STADLER 2012, Pág. 3

¹⁰⁷ STADLER 2012, Pág. 10

claro que estos animales eran importantes y se cuidaba bien de ellos ya que en algunos se han visto heridas que fueron curadas y que son visibles gracias a los rayos X¹⁰⁸.

¹⁰⁸ IKRAM 2005, Pág. 242-243

6. Importancia y relación con la divinidad

Los cultos animales ya existentes y populares en Egipto se hacen aún más populares en el I Milenio en su gran mayoría por la llegada de otros pueblos y culturas a Egipto que son vistos como intrusos y traen consigo otros cultos y costumbres. Los egipcios probablemente, al verse superados y conquistados, usaron los cultos animales como elemento identitario de su propia cultura, algo que los unía y los diferenciaba del resto¹⁰⁹. Por esto, muchos dioses y cultos animales sufrieron un aumento de popularidad muy grande en el I Milenio y, además, esto también llevó a la masificación de la fabricación y producción de momias votivas, accesibles ya para todos los bolsillos según si eran más o menos elaboradas. Y, por supuesto, también llevó a un aumento de las momias falsas.

Cuando el culto animal comenzó, los animales se usaban en forma de “tótems” que representaban una zona de Egipto o simbolizaban un grupo de gente o clan y estas “divinidades locales” empezaron a mezclarse unas con otras, formando al final el panteón del estado egipcio unificado y tomando muchas veces una forma animal o una forma mitad animal mitad humana. Estas deidades y su carácter animal pronto empezaron a ser identificadas con los reyes en los nombres de estos sin ir más lejos, ya que así el rey obtendría los poderes del dios - animal del que tomase el nombre¹¹⁰.

Pero la naturaleza del culto animal varió bastante desde ese momento, especialmente en la accesibilidad y en la identificación de los animales con aspectos de ciertos dioses como Osiris y con respecto al rey, aunque esta materia sigue siendo discutida en la actualidad. Estos cultos llegaron a su mayor apogeo a partir del 664 a. C. aproximadamente, durante el Tercer Período Intermedio y a partir del Período Tardío especialmente debido a la irrupción de otras culturas en Egipto. Pero también se benefició de la accesibilidad al público que ofrecía, del auge de los dioses personales y las garantías de salvación después de la muerte que prometía a sus seguidores¹¹¹.

Sin embargo, el desarrollo del culto animal que comenzó en el Período Tardío y continuó hasta el Período Greco – Romano tampoco está muy claro. Es posible que los cultos religiosos se empezaran a equiparar al retroceso o arcaización del arte egipcio del momento. Pero normalmente se asocia más a la idea de que los egipcios ya no eran los gobernadores de su tierra

¹⁰⁹ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 8

¹¹⁰ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 6-7

¹¹¹ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 7

como antaño, atacada por asirios, libios y nubios, y por eso comenzarían a enfatizar sus tradiciones religiosas más antiguas. Este fenómeno, curiosamente, no detuvo a los griegos y a los romanos de participar en estos cultos y, también por esta razón, la popularidad de los cultos animales se acrecentó aún más en el Período Ptolemaico¹¹². También hay que destacar que los cultos animales tenían más facetas que pudieron influir en su aumento de popularidad, como los poderes oraculares de ciertos animales como es el caso del toro Buchis. Los oráculos se volvieron muy importantes desde el Período Tardío en adelante posiblemente porque proporcionaban a la gente una relación mayor con los dioses. Incluso Alejandro Magno fue a Siwa a consultar el oráculo de Amón¹¹³.

Ocurría algo similar con la incubación y la interpretación de sueños, que permitían un acercamiento aún mayor a la divinidad, cuyos sacerdotes interpretaban los sueños de los creyentes y, además, decían tener ellos mismos sueños que podían ayudar a los peregrinos. Así, la incubación junto a la interpretación de sueños conformaba una especie de tratamiento que supuestamente curaría a la gente de sus padecimientos¹¹⁴. Por tanto, conforme fue pasando el tiempo, la variedad y la cantidad de momias animales en los cementerios se amplió considerablemente. Lo que refleja la evolución y el crecimiento de los cultos animales como celebraciones dedicadas a los dioses por medio de sus manifestaciones animales y cuyo proceso está bien atestiguado en hechizos y oraciones¹¹⁵.

Otra prueba de este desarrollo es la aparición de deidades compuestas en el período romano, como Har – thoth, fusión de Horus y Thoth y de sus representaciones como el sol y la luna, una combinación bastante común. En relación directa con ese hecho, aparecen las combinaciones de animales envueltos juntos como las musarañas y los halcones con el mismo significado que la deidad conjunta nombrada anteriormente. Aunque muchas de estas combinaciones no son tan fáciles de interpretar. Parece ser que el papel sagrado de los animales en Época Greco – Romana se potenció para enfatizar ciertos aspectos o papeles de los dioses y, por esta cuestión, la variedad de animales momificados también creció en este momento¹¹⁶.

Como ejemplo de estos hallazgos de conjuntos de animales destacamos un caso que pertenece a una tumba de Tebas en la cual se encontraron un perro, un ibis, una copia de un pequeño halcón y una bola de bitumen que podría haber contenido una serpiente. Henry Rhind, el

¹¹² IKRAM (ED.) 2005, Pág. 7-8

¹¹³ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 8

¹¹⁴ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 9

¹¹⁵ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 13

¹¹⁶ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 13

descubridor, interpretó al perro como Anubis guiando a los muertos hacia el Juicio de Osiris y al ibis como Thoth registrando por escrito el juicio. En cuanto al papel de la serpiente y el halcón, podrían ser representantes del dios solar Ra¹¹⁷.

También hay atestiguados otros casos como, volviendo con Alejandro Magno, el caso del sacrificio en honor al toro Apis hecho por la famosa figura cuando llegó a Menfis en el 332 a. C. Clara evidencia de la importancia de los cultos animales y de la política religiosa que rodeaba a estas prácticas durante el I Milenio. Durante la época de autoridad griega, el desarrollo religioso se vio beneficiado aún más gracias a la participación en los cultos por el mismo Alejandro Magno, lo que dio lugar también a que la multiplicación de las necrópolis llenas de momias animales alcanzase su punto álgido¹¹⁸.

Por supuesto, el toro Apis no fue el único beneficiado durante el reinado de Alejandro Magno. Inscripciones de la Necrópolis de Saqqara Norte hablan de la preparación de exequias de una vaca con el nombre de Taesis en una catacumba parecida al Serapeum pero más pequeña donde se encontraba la Madre de Apis. Estas recibían un culto similar al de su hijo y era asimilada a la diosa Isis¹¹⁹. También se encontró una estela fragmentada del cuarto año de reinado de Alejandro Magno en Armant conmemorando la muerte de un toro Buchis, lógico proviniendo de un hipogeo donde eran enterrados estos animales sagrados, el Bucheum. Esta popularidad del culto a los distintos toros podría deberse sobre todo a su relación simbólica con la fuerza y la fertilidad masculina, lo que explicaría su pervivencia a lo largo de las diferentes épocas de la historia de Egipto¹²⁰.

Por estas razones sabemos que los dioses más populares entre los egipcios eran el dios Ptah/Apis (toro Apis) dios creador de la magia y la artesanía, la diosa Bastet (gato), el dios Thoth (ibis, babuino), el dios Sobek (cocodrilo), el dios Anubis (perro, chacal) guardián del inframundo, el dios solar creador Re/Ra y Horus en asociación al faraón y a la luz¹²¹.

No obstante, también había dioses que, en general, se evitaban en los cultos animales como es el caso de Seth/Apophis. El tío de Horus y hermano de Osiris y las criaturas que se asociaban a este como dios del caos y de la destrucción (ideas que se le asociaron con el paso del tiempo) se solían evitar en los cultos animales y de entre estas criaturas destacamos a los cerdos, que quizá también pudieron ser asociados a Isis, y a los animales de color rojo que sí que pueden

¹¹⁷ IKRAM 2013, Pág. 302-303

¹¹⁸ PUCHE 2012, Pág. 244-245

¹¹⁹ PUCHE 2012, Pág. 246

¹²⁰ PUCHE 2012, Pág. 256

¹²¹ URANIĆ 2012, Pág. 83

encontrarse como ofrendas. Aunque es curioso que el cocodrilo también se asociaba a Seth, pero ha prevalecido como forma por antonomasia de Sobek y como una de las criaturas pertenecientes al paisaje primigenio y, por tanto, digna de alabanza¹²².

Este dios también puede estar detrás del significado de algunos conjuntos de momias animales, por ejemplo, destacamos un caso en el que se encontraron algunas pequeñas serpientes junto a una musaraña o a un ibis. La idea detrás de esto podría ser que las dos especies antagonistas se destruyesen entre sí para mantener el equilibrio entre el bien y el mal, las serpientes representando a Seth y el ibis a Horus, luchando eternamente en el montículo primigenio¹²³. Además, es curioso que el decaimiento en la adoración a Seth coincide con la conquista de Egipto por parte de los extranjeros, ya que este dios también era asociado a las poblaciones ajenas a Egipto, momento en el cual los cultos animales tienen su renacimiento.

¹²² IKRAM (ED.) 2005, Pág. 159-160

¹²³ IKRAM (ED.) 2005, Pág. 162

7. Conclusiones

Sabemos que los cultos animales fueron extremadamente importantes en la religión egipcia llegando ya a desaparecer al ser incompatibles con el cristianismo y por esto sabemos a ciencia cierta que los animales eran un componente esencial y complejo para los egipcios en sus prácticas religiosas. Sentían que había una fuerte unión entre ellos y sus animales y era una unión que ni la muerte podía romper.

Por estas razones, todavía hay mucho que hacer en este campo, que quizá a comparación con los estudios que se han hecho a lo largo de la historia en las momias egipcias humanas, haya quedado un poco relegado sobre todo no solo a nivel científico, si no a la hora de que los estudios se den a conocer a la sociedad y a la gente de a pie y que ellos también pudiesen tener conocimientos sobre momias animales como sí los pudiesen tener sobre momias humanas. Por supuesto, también hay que tener en cuenta que muchos conocimientos que la sociedad tiene sobre momias hoy en día vienen de ideas erróneas dadas por el cine y la ficción en general pero, si la sociedad conociese mejor también las momias animales, quizá se podría usar para desmontar estos mitos y que la gente viese las momias humanas y animales con unos ojos más científicos.

Y ya no solamente mediante una vía científica. La ficción y el ocio/entretenimiento, a pesar del daño que le han hecho a las ciencias y a la historia, también se pueden usar para la difusión científica si se utilizan correctamente, de forma que atraigan a la sociedad con información verídica pero atractiva, siendo este aspecto quizá donde puede cojear a veces la ciencia. De la misma manera, las nuevas tecnologías abren un mundo lleno de posibilidades en el que, si se cuenta con un plan adecuado, cualquier aspecto del antiguo Egipto puede resultar atractivo para el público por ser atractivo ya de por sí. Puede ser difícil desmontar los esquemas equivocados anteriores ya asumidos por la gente, pero si por medio de la ciencia y la divulgación científica, apoyada en otros medios, se consigue llegar a la sociedad, ya habrá valido la pena porque, al fin y al cabo, ese es el objetivo último del conocimiento científico: que llegue a la sociedad y esta asuma las ideas que se le ofrecen, asociándolas a una serie de valores positivos que puedan hacer de nuestro mundo un lugar mejor.

8. Bibliografía

Dodson, A. (2009): "Rituals related to animal cults". *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, 1(1), 1-8.

Hartley, M., Lord, C., & Evans, L. (2017): "Animals in ancient Egypt: roles in life and death". *Death is only the beginning: Egyptian funerary customs at the Macquarie Museum of Ancient Cultures*. Aris and Phillips, pp. 100-109.

Ikram, S. (2005): "The Loved Ones: Egyptian animal mummies as cultural and environmental indicators". *Proceedings of The Sixth International Symposium on The Archaeozoology of Southwestern Asia and Adjacent Areas*, 123: 240-248.

Ikram, S. (2012): "An Eternal Aviary, Bird Mummies from Ancient Egypt". *Between Heaven and Earth: Birds in Ancient Egypt*. Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago, pp. 41-48.

Ikram, S. (2012): "Creatures of the Gods: animal mummies from ancient Egypt" *AnthroNotes. Museum of Natural History publication for educators*, 33 (1): 1-5.

Ikram, S. (2013): "Man's best friend for eternity: dog and human burials in ancient Egypt". *Anthropozoologica*, 48(2), 299-307.

Ikram, S. (Ed.). (2005). *Divine creatures: animal mummies in ancient Egypt*. American University in Cairo Press.

Johnston, G. H. (2008): "Genesis 1 and Ancient Egyptian creation myths". *BIBLIOTHECA SACRA DALLAS*, 165(658), 178.

Lull, J. (2016): "Una aproximación a la Astronomía del Antiguo Egipto desde diversas perspectivas". *Anuario del Observatorio Astronómico de Madrid*, (1), 389-418.

Porcier, S. M., Berruyer, C., Pasquali, S., Ikram, S., Berthet, D., & Tafforeau, P. (2019): "Wild crocodiles hunted to make mummies in Roman Egypt: Evidence from synchrotron imaging". *Journal of Archaeological Science*, 110, 105009.

Puche, F. B. (2012): "Alejandro Magno y los cultos a animales sagrados en Egipto". *Aula orientalis: revista de estudios del Próximo Oriente Antiguo*, 30(2), 243-277.

Stadler, M. A. (2012): "Thoth". *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, 1(1), 1-16.

Teeter, E. (2011). *Religion and ritual in ancient Egypt*. Cambridge University Press.

Uranić, I., Čavka, M., & Petaros, A. (2012). *Mummies science and myth*. Zagreb, Tiskara Zelina d.o.o.

Wasef, S., Wood, R., El Merghani, S., Ikram, S., Curtis, C., Holland, B., Willerslev, E., Millar, C.D. & Lambert, D. M. (2015): "Radiocarbon dating of Sacred Ibis mummies from ancient Egypt". *Journal of Archaeological Science: Reports*, 4, 355-361.

9. Anexo

<i>Período</i>	<i>Dinastías</i>	<i>Límite</i>
Predinástico		5000 – 3050 a. C
Dinástico Temprano	1 - 2	3050 – 2663 a. C
Reino Antiguo	3 - 6	2663 – 2195 a. C
Primer Período Intermedio	7 – mediados 11	2195 – 2066 a. C
Reino Medio	Mediados 11 - 13	2066 – 1650 a. C
Segundo Período Intermedio	14 - 17	1650 – 1549 a. C
Reino Nuevo	18 - 20	1549 – 1064 a. C
Tercer Período Intermedio	21 - 25	1064 – 525 a. C
Período Tardío	26 - 31	525 – 332 a. C
Período Ptolemaico		332 – 30 a. C
Período Romano		30 a. C – 395 d. C

Figura 1: Tabla de la cronología histórica del antiguo Egipto [Ikram (Ed.), 2005]



Figura 2: Pintura perteneciente a una tumba de la Dinastía XVIII que muestra al Toro Apis [Ikram (Ed.), 2005]



Figura 3: Estelas dedicadas al Toro Mnevis de las Dinastías XIX y XX procedentes de Heliópolis (Amin,2015)



Figura 4: Restauración del Toro Buchis [Ikram (Ed.), 2005]



Figura 5: Momia de gato con un patrón característico y su correspondiente radiografía (Ikram, 2012)



Figura 6: Momia de perro encontrada en el Valle de los Reyes que habría sido una mascota real (Ikram, 2013)



Figura 7: Fotos y renderizado 3D de la momia de cocodrilo de época romana (Porcier *et al.*, 2019)



Figura 8: Las dos primeras son momias de ibis, la segunda decorada con una aplicación de un babuino, la otra forma de Thoth. La tercera momia es de un ave rapaz con una máscara de cartonaje, pero la momia no tiene cabeza (Ikram, 2012)